

Un futuro para niños en un Kentucky sin carbón

Nadie puede poner buena cara mejor que un niño – lo sepa o no. Si Usted maneja por el este de Kentucky, verá a niños en la escuela, jugando afuera y riéndose. A primera vista, no es probable de que Usted verdaderamente entendiera el impacto que el aumento en pobreza está teniendo en sus familias.

Este es un lugar para carbón, la minería siendo la industria primaria de Kentucky desde 1820. Los Yacimientos de Carbón del Oeste, parte de la Cuenca de Illinois, y los Yacimientos de Carbón del Este aquí en Appalachia han sido los centros históricos de lo que en un entonces fue una carrera casi garantizada para la gente hábil de Kentucky. Por mucho tiempo, el carbón ha proveído ropa y zapatos para generaciones de residentes de Kentucky.

La minería del carbón en Kentucky alcanzó su nivel más alto en 1949. Desde ese entonces, los trabajos se han hecho más automatizados y mecanizados; y con todas las regulaciones ambientales que intentan fomentar el uso de combustibles más limpios, la industria ha estado en declive. Como resultado, las minas cierran. Y cuando las grandes compañías de carbón salen de un lugar, es devastador para las familias ahí.

La Coordinadora Voluntaria de Children Incorporated, Terrie Simpkins, la que trabaja en la Escuela Secundaria Sheldon Clark en el Condado de Martin, Kentucky, dice que el impacto en la comunidad ha sido devastador. “Las familias perdieron sus carros y sus hogares. Nuestras familias tienen raíces profundas aquí, y ellas esperaron lo más que podían antes de que varias se rindieron, y se fueron para trabajar en otros estados.”

Como en cualquier sistema económico en apuros, ganar menos dinero significa menos dinero que ellos pueden gastar en gasolineras, supermercados, restaurantes y otros negocios locales. Esas tiendas cierran, más trabajos se pierden, y la vida diaria se convierte en lucha. La población de Appalachia está en declive, mientras mineros antiguos del carbón de Kentucky se mudan a otros lugares para buscar vidas mejores cerca de las minas más limpias y con bajo azufre en Wyoming, las tierras con gases naturales en North Dakota, o las fábricas de ensambla de autos en Louisville, Kentucky o Marysville, Ohio. Algunos de los que se quedan lo hacen para cuidar a sus padres envejecidos; algunos sienten que no tienen la educación ni el entrenamiento para competir para trabajos en otros áreas del país; algunos no tienen suficiente dinero para mudarse; y algunos simplemente sienten una fuerte conexión a la tierra que siempre han conocido.

Futuras generaciones de gente de Kentucky luchan para mantenerse a flote

Con uno o los dos padres desempleados, uno de cuatro niños en Kentucky vive de la pobreza. La última vez que los niños del estado se enfrentaban con tan desesperada situación fue durante la Gran Depresión.

Muchos padres buscan maneras creativas de traer un poco más dinero a través de salones en casa, haciendo cualquier oficio, colectando latas y partiendo leña. Pero el dinero que se puede ganar de esos esfuerzos no contribuye mucho al creciente abismo entre el costo de vivir y ganancias. Como resultado, la pobreza profunda en Kentucky trae con ella lo usual – la adicción, depresión, ansiedad y crimen. Y esas reacciones cadenas están afectando a los niños de estas familias, las que a ellas a menudo les faltan las necesidades básicas que ocupan para salir adelante.

Dice la Coordinadora Voluntaria Shana Smith de los niños que ella ve en la Escuela Primaria Hindman en el Condado de Knott, “A algunos se los están criando los abuelos, tíos, primos o hasta gente no relacionada. Ha habido un incremento en el número de bebés nacidos con adicciones, lo que perjudicará su desarrollo. Yo he visto a una niña del grado cinco que apenas podía escribir su primer nombre, y sus problemas son debidos a la adicción de su madre mientras ella estaba en su vientre.”

Sea diariamente, semanalmente o mensualmente, los padres y guardianes de los niños que viven por debajo del umbral de pobreza hacen decisiones reales sobre si van a pagar una factura o comprar comestibles. Los útiles escolares, ropa, zapatos y hasta útiles básicos de aseo son opciones que muchas veces no existen. Sin los fondos para mantener un carro, el transporte ya no es dado para muchas familias tampoco, lo que significa que es mucho más difícil encontrar y mantener un trabajo, mucho menos llevar a un niño al centro. Todos esos recursos públicos – las bibliotecas, parques, jardines de recreo, museos – se hacen inefectivos cuando no hay ninguna manera para los residentes rurales aprovecharse de ellos.

“Para muchos niños en nuestro programa,” dice Renée Kube, la Directora de Programas Estadounidenses de Children Incorporated, “ir a la escuela es todo lo que ellos tienen.”

Bastante más de 1,000 niños están actualmente inscritos en los programas de Children Incorporated en Kentucky. Los coordinadores voluntarios regularmente reportan que es más probable que los niños con un abrigo caliente en el invierno y zapatos que les quedan van a la escuela. El patrocinio hace mucho más que dar a los niños los artículos tangibles que necesitan: el saber que alguien en algún lugar se interesa por los hoyes y las mañanas de ellos causa un aumento en confianza que nada más puede fomentar.

“Puede que la gente se sorprenda al saber que el patrocinio en Kentucky no sólo es financiero, pero también emocional y social,” explica Kube. “A los niños les encanta saber de sus patrocinadores – y no importa cuan corta sea su respuesta, su correspondencia verdaderamente es del corazón.”

Un futuro desafiante para los niños del este de Kentucky

Desafortunadamente, el desempleo no es la única consecuencia del declive en la producción del carbón. Este año, el estado de Kentucky hizo un anuncio que

asombró a sus residentes: la cantidad de dinero que los condados esperaba recibir a través de las valoraciones de impuestos para el carbón no minado fue dramáticamente descontado.

[Vea este artículo y su mapa interactivo acompañante para información sobre cuales partes del estado están más afectadas:]

(<http://www.wkyt.com/content/news/WKYT-Investigates-Unmined-coal-tax-costing-Eastern-KY-millions-414640953.html>)

El Condado de Knott, él que fue el más afectado, tendrá que trabajar con un déficit de \$1.5 millones, dos tercios de lo que se había asignado para las escuelas públicas. Los presupuestos fueron instantáneamente revisados, con los administradores escolares haciendo grandes reducciones en personal, útiles, equipo y mantenimiento.

Las repercusiones de estas reducciones se sentirán por muchos años. Con más niños patrocinados en más escuelas viene el desarrollo de adultos preparados en el porvenir, habiendo tenido la educación y apoyo que necesitan para tener éxito.

Mientras el este de Kentucky lucha para encontrar nuevas formas de levantar una economía saludable, el patrocinio asegura de que estos niños no se perderán mientras.